

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

NOTICIARIO MENSUAL

Nº 96

Santiago (Chile), Julio de 1964

Año VIII

El Sacrificador

Un elemento co-tradicional andino

LAUTARO NUÑEZ A.

Director Museo Arqueológico
Universidad de Chile Z. N. Coloma

En la Cultura Andina Prehispánica, se han deslindado varios símbolos mágicos-religiosos que han persistido con mayor o menor insistencia a través de sus tres horizontes culturales básicos: Chavin, Tiahuanaco e Inca. Son elementos co-tradicionales que basamentan el sustratum común de la Cultura Andina y que en conjunto han sido tratados por L. E. Valcarcel (1958) bajo el título de "Símbolos mágicos-religiosos en la cultura andina". De ellos y en forma suscita nos referiremos exclusivamente sobre el "sacrificador".

Los Sacrificadores son esculturas antropomorfas, más conocidas por sus considerables tamaños de acuerdo al fuerte énfasis lito-escultórico, promovido desde el horizonte chavonoide: "lleva siempre en una mano el arma de la ejecución y en la otra la cabeza humana cercenada" (Valcarcel, 1958:563). Su distribución septentrional puede enumerar las representaciones líticas de San Agustín (Colombia) sin excluir evidencias aun más septentrionales. Se ubica en el Antiguo Perú tanto en litoescultura como en manufacturas cerámicas, textiles, madera, etc. Un buen representante de grandes Sacrificadores confeccionados en piedra se conserva en el Museo Municipal de Pukara (1). Se trata de una estatua granítica de dos metros de altura que representa a un personaje sentado y ataviado de implementos de culto. Al respecto expone Valcarcel (1958:564) "si analiza-

mos esta última representación veremos que se trata de un hombre, por su cuerpo, sus extremidades, su rostro y su indumentaria. Lo único que en él no es humano es su dentadura. Se trata de una dentadura felínica, en que las piezas incisivas han sido acentuadas, como en muchos otros casos de figuras antropomorfas, con dientes felínicos, sobre todo en el arte Proto Chimú o Mochica". "Este personaje lleva un gorro de piel, según parece, adornado con tres cabezas de pumas, una adelante y dos laterales, la parte posterior del gorro lleva una ornamentación de líneas quebradas. Por esta parte cuelgan del tocado a manera de trenzas, seis cabezas humanas cocidas en la cinta que terminan en unos rapacejas. El sujeto se presenta sentado y la mano izquierda en que lleva la cabeza se apoya en la rodilla del mismo lado".

Figuras de Sacrificadores se registran en la costa norte del Perú; por el sur son destacables en las pequeñas manufacturas con complementación de incrustaciones líticas de adorno. Un "Calero" Nazca sintetiza bien los atributos del Sacrificador (Ver Lámina Nº 1). También en cucharas de madera de la costa central (Kellerman, 1956) vuelve a observarse el sacrificio claramente vinculado al estilo altiplánico Tiahuanaco, de similar estilo a los textiles Tiahuanacoides del Perú con el personaje que nos preocupa.

En el altiplano Boliviano el Sacrificador es ocurrente tanto en Tiahuanaco



Fig. 1.—“Calero de Ocucaje. Cultura Nazca. Colección Norbert Mayrock, Santiago de Chile”. Sacrificador Sur Peruano, gentileza Sr. Mairock (Inédito).

mismo (V. gr. portada monolítica de Kalasasaya) como en zonas alejadas por el sur del Titicaca: Taquiri (Ryden S. 1947).

Al observar los Sacrificadores septentrionales y centrales de la cultura andina se obtienen las siguientes premisas: a) Son diseños antropomorfos, con el rostro o dentadura felinizada que personifican la deidad Felina, utilizando posiblemente máscaras apropiadas para la ceremonias mágico-religiosas, b) Llevan fuertes colmillos entrecruzados especialmente similares a las dentaduras felinas de las manufacturas de Pukara y Tiahuanaco, c) Sus manos portan generalmente ha-

chas y cabezas-trofeos, d) Sus sombreros y vestimentas están altamente decorados con motivos preferentemente felínicos y geométricos.

Puede asegurarse que los Sacrificadores en su gran parte representan al Poder Felino por medio de la felinización facial, la cual debe interpretarse por el uso de máscaras. En la estela N° 2 de Tiahuanaco (Ponce 1961) se identifica un personaje con máscara felina junto a similar personaje normal sin máscaras; no obstante, directamente de excavaciones se han inventariado máscaras felinas en la costa del Perú (V. Gr “late coast Tiahuanaco”, Kelemen, 1956), no faltan las que ofrecen incrustaciones de conchas y pirita (Bennett: 1946,b). Para el norte de Chile se conoce la máscara felina de madera de Calama exhumada por la Misión de Senechal de la Grange y Crequi Montfort, posteriormente descrita por Boman (1908:746) quien con suma claridad la relacionó a los implementos de insuflar rapé: “Le masque a une certaine ressemblance avec la figure monstrueuse sculptée sur les tubes”. Esta máscara conservada en el Museo de Mónaco fue finalmente descrita y fotografiada por Mostny (1958) quien la relacionó a los personajes de tubos y tabletas de insuflar rapé, que efectivamente llevan tallados en la zona facial grandes máscaras especialmente felinas. También hemos identificado un espécimen en la obra de Bennett (1946,a) que aunque parecía ser diferente al concepto máscaras, llevaba fuertes colmillos entrecruzados de apariencia felina, o por lo menos vinculado al Sacrificador. Si bien es cierto que este espécimen modelado en cuero es diferente a las máscaras tradicionales, debe relacionarse por las correas de suspensión al mismo objetivo de las máscaras felinas, es decir, la representación de deidades zoomorfas a cargo del personaje Sacrificador. Detalles inéditos fueron gentilmente proporcionados por Junius Bird

De cobre y bronce fueron hechas las campanas y las joyas de la antigüedad.

(Comunicación personal) "... He should not have used the word mask for it is not that. I prepared the illustrations for his article and in my caption, pág. 613 I referred to the specimen as a "ceremonial object of leather reinforced with wood. It is not surprising that you were puzzled by the picture and conflicting comment. The specimen is unique as far as I know, and certainly is not attractive. It is crudely made of leather with a curved



Fig. 2.—EFIGIE MODELADA EN CUERO:
Vinculada a las prácticas del Sacrificador. Su diseño sirvió de modelo en las decoraciones de los implementos de absorber rapé. Procede de Chiu-Chiu. Dibujo inédito a base de croquis y foto gentileza de J. Bird. (Conservado en The American Museum of Natural History).

wooden bar at the bottom to which are attached four leather straps. Each strap originally had a coarse fiber cord secured to the leather at the level of the wooden bar. These cords apparently were longer than the straps, to which they were secured, and extended beyond the straps ends. There are two holes directly above the head and in one of the holes there are remnants of the same type of cord just mentioned. This probably served to suspend the object. For your purpose it would be correct to refer to the specimen as modelled in leather. Unfortunately I cannot give you any precise information on the source or association. It came to us wears ago among a miscellaneous assortment of specimens said to come from Chiu Chiu" (Ver Lámina 2).

La Efigie zoomorfa de Chiu Chiu al ser modelada en cuero y madera ha perdido la representación original del animal que sirvió de modelo; de otro modo, su dentadura lo emparenta con la máscara felina de Calama, las cuales en conjunto han servido de modelos a los tallados de los pequeños personajes enmascarados de tubos y tabletas de insuflaciones, que justamente en Calama y Chiu-Chiu, registran fuerte popularidad.

El uso de máscaras felinas y artefactos afines promovido por influencias Tiahuanacoides, perduró hasta periodos tardíos. Mostny (1958) ha presentado otra máscara felina también de madera procedente del yacimiento incaico de Lluta (Arica). Por otra parte, los documentos coloniales afirman esta formulación. En efecto, Garcilazo de la Vega (1948:47) al describir las Fiestas del Sol, explica que ciertas embajadas de poblaciones anexas al imperio: "venían más ni menos que pintan Hércules, vestida la piel de león y la cabeza encajada en la del indio porque se aprecian los tales descender de un león..." "otros traían máscaras hechas de pasta de las más abominables figuras que

El cobre ha sido primer actor a través de todas las edades de la humanidad.

pueden hacer esto son los yuncas. Entraban en la fiesta haciendo ademanes y visajes de locos, tontos y simples. Para lo cual traían en sus manos instrumentos apropiados, como flautas, tamborinos mal concertados, pedazos de pellejos, con que ayudaba para hacer sus tonterías". La relación entre enmascarados e instrumentos musicales se confirma en una lámina de Guaman Poma, ilustrada por Rowe (1946:215): "Masked dancers of Contisuyo", seguramente similares a los en-

mascarados descritos por Acosta (1590:207), quien los denominara: "Guacones".

La identificación entre el hombre y el felino, representado entre los Sacrificadores, se fundamenta en la importante función que debió cumplir el felino en torno a la concepción mágico-religiosa del mundo circundante. La persistencia del felino desde el horizonte Chavinoide hasta el horizonte incaico puede explicarse por su cualidad de deidad adversa, o quizás como animal ancestral de acuer-



Fig. 3.—Petrografía con Sacrificador. Río Loa Superior (Inédito) Registrado en Museo de Calama.

En cobre y bronce se fundieron las campanas que llamaron a la libertad.

do a las aseveraciones de los cronistas. Es indudable que su implacable ferocidad, le permitió primero que el cóndor, el rendimiento de culto, en donde no faltó seguramente el deseo de llegar a personificar los poderes "sobrenaturales" del felino. Por estas razones es posible aceptar que en tiempos prehispánicos existió una casta de personajes de mayor prestigio social que ofició funciones "sacerdotales" como Sacrificador, que en gran medida representaban al felino, ejecutando sacrificios de animales y humanos en su honor, en un marco ceremonial de difícil interpretación. Es posible que el culto al felino haya provocado entre los indígenas un fuerte sentimiento de pasividad. Garcilazo (1943:30) escribe que: "En lugar dellos adoraron diversos animales, a unos por su fiereza como el tigre, león y oso; por esta causa teniéndolos por Dioses, si acaso los topaban no huían dellos, sino que se echaban en el suelo a adorarlos y se dejaban matar y comer, sin huir ni hacer defensa alguna". En relación a esta cita no deja de interesar el hecho de que en Catamarca (Argentina) hacia fines del siglo XIX supervivía aun la pasividad ante el felino; Lafone Quevedo (1888:256) escribe que "muchos de los tigres (uturungos) son hombres transformados, y para ellos tienen algo de non sancto el que los carga cuando la fiera llega a mascar, como dicen a su cazador...".

El Sacrificador está presente en el norte de Chile a través de los implementos del complejo de insuflar narcóticos: tabletas, tubos, espátulas, pilones, aun en algunas cucharas y petrografías como las ilustradas en la lámina 3. En general todas estas evidencias se ubican en la Zona de oasis del Desierto de Atacama y río Loa perdiendo su frecuencia al norte del río Loa. La característica del Sacrificador meridional ofrece las mismas ideas básicas del ocurrente en los Andes

nucleares, aunque la ausencia de grandiosidad litoescultórica es obvia y ampliamente conocida. Apoyándonos principalmente en los tallados en madera del pequeño personaje del complejo del rapé, es posible indicar que el Sacrificador reúne las siguientes cualidades: a) Tamaños miniaturas fluctuantes entre 4 a 7 cms. de longitud; b) El rostro del personaje está generalmente felinizado por medio de una máscara; c) Su posición es arrodillada y portan en sus manos hachas de un filo, doble filo y "tumies enastados" (Latcham, 1938); además, llevan cabezas-trofeos, que en oportunidades son reemplazadas por keros, felinos o perros, flautas de Pan, cornetas, recipientes y otros implementos de culto; d) Sus labrados de vestimenta representan túnicas y fajas decoradas.

La existencia del Sacrificador puede demostrarse por los propios registros arqueológicos de cabezas-trofeos. Ya en los trabajos de Uhle (1917) se indicó la presencia en Punta Pichalo (Pisagua) de un cráneo con el típico turbante depositado sólo entre dos canastos de cestería, correspondiente al período que Uhle destacara sólo en Pisagua: Protonazca. Latcham (1938) también destacó cabezas-trofeos en la zona de oasis del desierto de Atacama, incluyendo inobjetables registros en el posible sitio Tiahuanacoide de Chorrillos, cerca a Calama. Le Paige (1957-8) ha encontrado fardos funerarios con cráneo aparte, e incluso un cráneo de párvulo en canasta de cestería (Caspana); finalmente, en una tumba colectiva de Dupont-1, hemos identificado igual práctica ritual. Sacrificios de animales debieron también realizarse en torno a la actividad del Sacrificador, por lo menos los hallazgos de pequeños aiquénidos en tumbas en el oasis de Pica (Niemayer, 1961) ratifica esta suposición.

El cobre juega un papel fundamental en los usos domésticos, en los transportes y en las comunicaciones

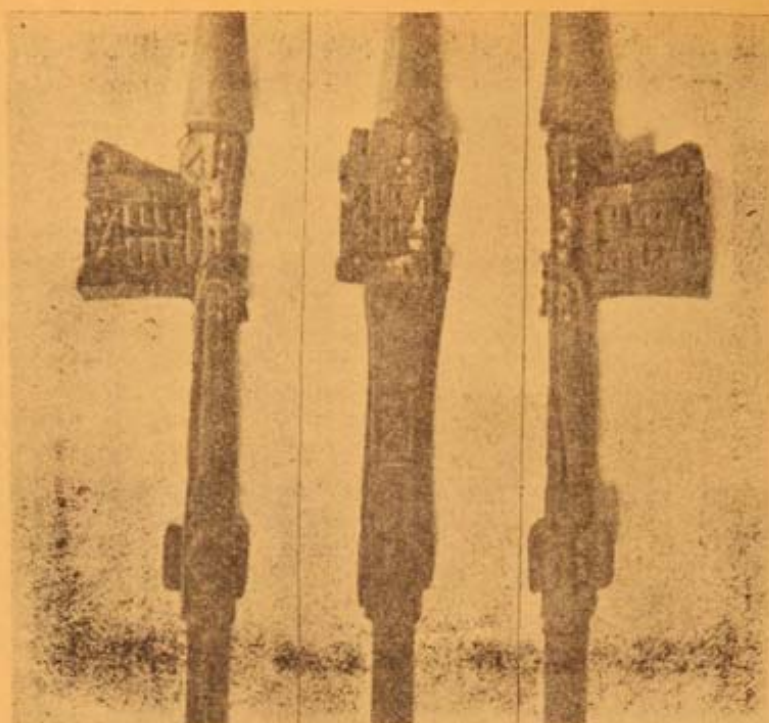


Fig. 4.—Tubo de Aspirar Rapé (Inédito) procedente de Lupont-1 (Calama). Representa al Sacrificador con rostro o máscara felina, premunido de hacha y cabeza-trofeo. (Museo Arqueológico de Calama, Tamaño natural aproximado).

En consecuencia, es posible aceptar que el símbolo "Sacrificador" propuesto por Valcarcel (1958) es efectivamente un elemento cotradicional que no sólo caracteriza la cultura andina nuclear, sino que su desplazamiento meridional y marginal ha alcanzado fuertemente la región de oasis del desierto de Atacama, llegando a caracterizar la fase II del Complejo Cultural San Pedro de Atacama (Orellana, 1963) vinculado a la expansión de la cultura Tiahuanaco. La popularidad de este rasgo cultural decrece hacia tiempos tardíos, con la misma medida que su registro desaparece al norte del río Loa. (Ver Lámina 4).

Es seguro que el concepto Sacrificador se desplazó desde el altiplano Boliviano en función de la expansión de la cultura Tiahuanaco tanto por la región de oasis mencionada, como por el NW. Argentino. En efecto, el Período Medio del área central que se inicia con la cultura Aguada (Rex González, 1963), presenta las ideas básicas de la influencia Tiahuanaco, incluyendo el Sacrificador (V. gr. grabado en la cerámica), asociado a las ideas felínicas y prácticas de cabeza-trofeo que proliferan en Aguada a raíz del influjo cultural Tiahuanaco.

GENTILEZA DE BRADEN COPPER COMPANY
MINERAL DE EL TENIENTE

El Sacrificador meridional tipifica los contextos culturales del NW argentino y norte grande de Chile (Oasis del desierto de Atacama y río Loa) en el momento en que la Cultura de Tiahuanaco directamente desde el altiplano entrega sus ideas cülticas básicas.

NOTAS:

- (1): "El estilo de la cerámica y escultura Pukara se identifica grandemente con el estilo Clásico de Tiahuanaco, de donde es posible conjeturar que pudo haber, o más bien debió haber, múltiples influencias entre ambas durante algún tiempo, sin llegar a la posibilidad de haber conformado una misma cultura" (Lumbreras 1960:231).

BIBLIOGRAFIA:

- | | | | |
|---------------------------------|--|---------------------------|---|
| Acosta de J.
1590 | "Historia Natural y Moral de las Indias". Sevilla, España". | Le Paige G. RP.
1957-8 | "Antiguas culturas atacameñas en la cordillera chilena". Anales Universidad del Norte. |
| Bennett W. C.
1946a
1946b | "The Atacameño" Handbook of South American Indians. v-2, Washington.
"The archaeology of the central Andes". Handbook of South American Indians. v-2. Washington. | Lumbreras L. G.
1960 | "Espacio y cultura en los Andes" Rev. Mus. Nac t-XXIX. Lima, Perú. |
| Boman E.
1908 | "Antiquités de la region andine de la Republique Argentine et du desert d'Atacama. v-2. Paris. | Mostny G.
1958 | "Máscaras, tubos y tabletas para rapé y cabezas trofeos entre los Atacameños". Miscelanea Paul Rivet. Méjico. |
| Bird Junius
1962 | (Comunicación Personal). | Niemayer H.
1961 | "Excavaciones en Píça". Museo La Serena. |
| Garcilazo de la V.
1962 | "Comentario Reales de los Incas". Argentina. | Orellana M.
1963 | "La cultura de San Pedro". C. E. Antropológicos. Pub. N° 3. |
| Kelemen P.
1956 | "Medieval American art". New-York. | Ponce S. C.
1961 | "Informe de Labores". Pub. N° 1 CIAT. |
| Lafonex Q. S.
1888 | "Londres y Catamarca". Argentina. | Rex G. A.
1963 | "Cultural development in northwestern Argentina". Aboriginal cultural development in Latin American: an interpretative review. Smithsonian Institution. Washington. |
| Latcham R.
1938 | "Arqueología de la región Atacameña", Chile. | Ryden S.
1947 | "Archaeological Researches in the highlands of Bolivia". Goteborg. |
| | | Rowe J.
1946 | "Inca culture". Handbook of South American Indians, v-2 Washington. |
| | | Uhle M.
1917 | "Los aborígenes de Arica". Mus. de Et. y Antropología N° 4-5 Santiago de Chile. |
| | | Valcarcel E. L. | "Símbolos mágicos religiosos en la cultura andina". Miscelanea Paul Rivet. t-II. XXXI. Cong. Inter. de Americanista. Méjico. |

HORARIO DE VISITAS

El horario de visitas del Museo es el siguiente:

De Martes a Sábado de 9 a 12 M. y de 14.30 a 18 hrs.

Domingos, de 15 a 17.30 horas.

Este número se financia parcialmente con la colaboración de la Corporación de Fomento "Fundación Pedro Aguirre Cerda"

Nuevas Especies de Mariposas para Chile

(Rhopalocera)

Luis E. Peña G.

Durante la expedición efectuada a la Patagonia entre los meses de Agosto de 1960 y Febrero de 1961 y realizado bajo los auspicios de la Universidad de Harvard, del Museo de Chicago y de la Universidad de Michigan, logramos hacer interesantes recolecciones de insectos que día a día se está describiendo, tanto en nuestro país como en el extranjero. Entre las mariposas colectadas en la zona de Chile Chico, se encuentran varias especies que están en estudio y otras que ya se han descrito. Entre las especies de *Satyridae* se encontraron varios ejemplares de *Faunula*. El que después de ser estudiado por el Dr. Kennet J. Hayward resultó ser la especie *Faunula patagonica* Mab. Esta especie vuela en la zona esteparia, no es común, lo que a nuestro juicio se debe a que la localidad de Chile Chico, se encuentra en los límites de la estepa y naturalmente las concentraciones típicas de esa fauna se dispersan ya, en estos lugares. En Argentina encontramos varios ejemplares y parece ser bastante común allí.

Entre las especies de *Pieridae* de la cordillera de los Andes figuran varias que pertenecen al género *Hypsochila*, creado por el Dr. Emilio Ureta en el año 1955

(Boletín Mus. Nac. Hist. Nat t. XXVI, N° 4), en el cual en ese entonces reunía las especies *wagencknechti*, *galactodice* y *peñai*. Recientemente se ha descrito otra especie denominada *huemul* y se ha pasado a este género otra especie que antes fuera del género *Tatochila*, la *H. argyrodice*. Esta última especie ha sido dada para Argentina.

Durante esta expedición se colectaron varios ejemplares de *Hypsochila argyrodice* Stdgr. tanto en la república de Argentina como en Chile. Los ejemplares recolectados en Chile lo fueron en Estancia Punta Delgada el 28 de Octubre de 1960. Esta especie habita en el extremo sur del continente americano en zonas esteparias. Al parecer es una especie bastante común y llama la atención que anteriormente a este hallazgo no se halla dado para Chile, en circunstancias de haber habido en la región personas dedicadas a la recolección de material entomológico. Los ejemplares capturados en esta ocasión son varios y están depositados en la colección L. E. Peña.

Director: GRETE MOSTNY G.

Impreso: Imprenta Museo Nacional
de Historia Natural

CASILLA 787—SANTIAGO—FONO 91206

NOTICIARIO MENSUAL DEL MUSEO
NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
Casilla 787 — Santiago (Chile)